

Al paso que va la economía, junto con las nuevas leyes, medio país acabará tras las rejas.

Entró en vigor la ley Marcelo en el DF; 93 detenidos

■ Ninguna operación especial aplicó la policía capitalina

■ La medida no inquieta a franeleros y limpiaparabrisas: "tenemos permiso", arguyen

S. GONZALEZ, M. SERVIN Y B. T. FERNANDEZ PAG 41

Newsweek: el presidente de Colombia estuvo ligado al narco

PAG 33

HOY

La Jornada
EN LA ECONOMÍA
16

TRIPLES

ecológica

Búsqueda en Internet

IVÁN RESTREPO	22
LEONARDO BOFF	22
CARLOS FAZIO	23
RAFAEL ALVAREZ DÍAZ	23
HERMANN BELLINGHAUSEN	5a
JOSÉ CUELI	Deportes

OPINION

Yanga, símbolo de negritud y libertad

ARTURO JIMENEZ ENVIADO

YANGA, VER. Considerado un país con predominio mestizo a partir de la herencia indígena y española, y con una historia oficial ajena, o casi ajena, a la esclavitud de los negros y sus luchas libertarias, México depara, en su pasado y su presente, más de una sorpresa apenas se hurga en el tema.

Este año, en que la Organización de Naciones Unidas (ONU) conmemora la Lucha contra la Esclavitud y de su Abolición, es pertinente recordar parte de la historia de los afroamericanos y sus aportes, más reconocidas en Europa, África y el resto de América que aquí.

La rebelión de esclavos negros en 1570 en esta región de Veracruz, encabezada por el líder afroamericano Gaspar Yanga, no fue la primera en México ni en el continente, pero al parecer logró, cuatro décadas después, el reconocimiento de la corona española para fundar el "primer pueblo libre de América".

Sin embargo, en Panamá, las rebeliones separadas de los negros Bayano y Felipeillo, comenzadas en 1549, consiguieron después de varios años de lucha, engaños y represiones, que la corona aceptara, en 1575, la creación de pequeñas comunidades de cimarrones libres con no más de 50 o 60 miembros.

Literalmente cimarrón significa "caballo indómito",

Es más reconocida la lucha del líder afroamericano en otros lares que en el país

pero en el Caribe se refiere al esclavo fugitivo, según la *Enciclopedia Universal Sopena*. Sin embargo, a muchos no les gusta el término, porque algunos lo asocian a bandolero.

En 1609, tras larga resistencia en las montañas vera-

cruzanas, el movimiento encabezado por Gaspar Yanga logró arrancar a la corona española un acuerdo para fundar, entre 1624 y 1635, una especie de territorio autónomo.

Pese a la importancia de su rebelión, Yanga, cuya

leyenda lo ubica como un príncipe atrapado por los *negros* en el Congo o en Gabón, no ocupa el lugar que se merece en el panteón de los héroes nacionales; su figura es casi desconocida en México, y los archivos sobre su vida y rebelión esperan el interés de los historiadores.

La misma suerte ha corrido el pueblo fundado en 1632 por Gaspar Yanga y sus 500 seguidores, entre niños, mujeres y adultos. Llamado primero San Lorenzo de los Negros, y luego De Cerralvo, en honor del virrey Rodrigo Pacheco y Osorio, marqués de Cerralvo, desde 1932 lleva el nombre del libertador.

Hoy Yanga, municipio con casi 20 mil habitantes cercano a Córdoba, mayoritariamente mestizo y con algunas comunidades rurales negras, es víctima de la migración y la crisis agrícola, sobre todo en productos como la caña de azúcar y el café.

Además, pese a la importancia de su pasado, no se ha sabido generar en Yanga un proyecto cultural que lo reconozca como símbolo de la negritud y de la libertad en México y en América.

Yanga tampoco ha sido una de las sedes paralelas del Festival Afrocaribeño que se desarrolla en el puerto de Veracruz, aunque cada 10 de agosto la población del municipio realiza por su cuenta el Carnaval de la Negritud.

Por un resurgimiento cultural de Yanga apuesta don Daniel Cid Villagón PAG 3a



FOTO

Escultura de Gaspar Yanga en la explanada de la población veracruzana que lleva su nombre

Hay más de 12 mil desplazados de la guerra interna en Chiapas. En su mayoría son niños y mujeres que anhelan regresar a sus hogares. Ayúdalos a retornar.



Jornadas de resistencia

Apóyolos depositando mensualmente el monto deseado de aportes en la CUENTA BUNAMEX INFINA 74 66 503 (cuenta 349), a nombre del Fideicomiso para la Salud de los Niños Indígenas de México A.C. número CLABE para transferencia electrónica 002180034974665038 (sin comas). Busca por fax la folia de depósito al 9573-9287, donde te daremos más información.

REPRESENTANTES DE LA CÁMARA CRUZ ROJA MEXICANA, ESCUELA INDIANAS Y FILAS TONAL.



Foto: Víctor Ochoa